



Capítulo 1467

Entrando Al Campo de Batalla

Fuera de la sala de evaluación, Wu Zao preguntó a los demás: "¿Cómo fueron sus evaluaciones?"

"¿Cómo? Fue mucho más sencillo de lo que esperaba. En cuanto a si es fiable o no... no lo sé." Wang Bingbing se encogió de hombros.

No me lo imagino tan efectivo. Cualquiera puede fácilmente fingir ser más débil de lo que es en realidad para que sus técnicas sean aprobadas.

El presidente Lee sonrió con amargura y dijo: «Sinceramente, es muy difícil medir con precisión la fuerza de una persona y determinar si es realmente seguro usar cualquier técnica. Nuestra tecnología es deficiente en este tema, debido a lo nuevo que es el cultivo en nuestro mundo, así que depende principalmente del criterio de nuestros jueces. Sin embargo, con unos años más, deberíamos tener suficiente experiencia e información sobre el cultivo para evaluar con precisión la fuerza de un cultivador».

Dicho esto, una vez completada la formación, ya no necesitaremos evaluar a las personas para determinar si pueden usar una técnica marcial o no.

Una hora después, la puerta se abrió y Yuan salió casualmente de la habitación.

"¿Cómo te fue? ¿Conseguiste que aprobaran alguna técnica?", le preguntó Shi Lang.

Él asintió: "Sí".

¿Cuántas técnicas conseguiste aprobar?

"Eso es un secreto", dijo con una sonrisa.

"¿Eh?!"

El presidente Lee miró dentro de la sala y vio las expresiones extrañas de los jueces, lo que le hizo levantar una ceja.

«¿Por qué parecen decepcionados?», se preguntó para sus adentros.



Decidió preguntarles más tarde y dijo: "La Guerra de Facciones entre la Facción Selladora de Demonios y el Enjambre de Langostas Ardientes comenzará en breve. Preparemos a los participantes".

"Bueno."

Mientras el presidente Lee los conducía al vestuario para cambiarse, los tres jueces murmuraban entre ellos.

"¿Eso fue todo? Es mucho más débil de lo que dicen los rumores."

"¿Verdad? Ninguna de sus técnicas era tan poderosa."

"Jaja... Esperaba algo asombroso, ya que se atrevió a desafiar al Enjambre de Langostas Ardientes con una docena de miembros."

"¿Mmm? Un momento. ¿Eso es todo? Solo hemos evaluado a cuatro personas. ¿Y el resto?"

—O no planean usar ninguna técnica marcial, o no participarán... Seguramente será lo primero, ¿no?

Mientras tanto, el Enjambre de Langostas Ardientes ya estaba preparado para la Guerra de Facciones y comenzó a reunirse en el campo de batalla.

"¡Es el enjambre de langostas ardientes!"

"¡Por favor, enséñenles un par de cosas a esos bastardos arrogantes de la Facción Selladora de Demonios!"

¡Aposté todos mis ahorros a tu victoria hoy! ¡No me decepciones!

La multitud se volvió loca en el momento en que el Enjambre de Langostas Ardientes comenzó a aparecer.

La zona del público tenía espacio suficiente para diez millones de espectadores, y todos los asientos estaban ocupados. Sin mencionar las decenas de millones de personas sentadas expectantes frente a sus televisores.

Yuan y los demás acababan de terminar de cambiarse sus uniformes, que eran de un blanco liso y carecían de cualquier diseño, a diferencia de los del Enjambre de Langostas Ardientes, que lucían colores rojo y negro y un emblema.

"Como no tienen uniforme propio, esto tendrá que bastar", les dijo el presidente Lee.



"Necesitamos diseñar nuestro propio uniforme, ¿eh?", murmuró Yuan.

"Podremos pensar en algo más tarde", dijo Meifeng.

"Aquí. Todos, excepto el gobernante, llevarán esta insignia verde. El gobernante llevará una insignia dorada". El presidente Lee les mostró una cesta de insignias.

Todos, excepto Meifeng, tomaron la insignia verde y la llevaron alrededor de su cintura.

"Además, aquí están las armas que solicitaste."

Cada uno eligió su arma.

"¿Vas a usar tres armas?" Bai Lianhua miró a Yuan con los ojos muy abiertos.

"¿Una cítara...?" Xia Jingyi miró la cítara con expresión atónita.

"Puedes entrar a la arena ahora si quieres familiarizarte con el campo y comenzar a prepararte para el partido, pero tienes prohibido cruzar la línea roja antes de que comience el partido, o serás automáticamente descalificado".

Al igual que el Enjambre de Langostas Ardientes, Yuan y los demás decidieron ingresar al campo temprano.

—¡Buena suerte, hermano Yuan! ¡Dales una buena paliza! —gritó Yu Rou.

"Muestra al mundo tu destreza, Yuan", sonrió Bai Lianhua.

—¡Buena suerte...! —dijo Xia Jingyi tímidamente.

La Facción Selladora de Demonios entró al campo de batalla.

"¡Mira! ¡Es el Escuadrón Sellador de Demonios!"

"¿Te refieres a la Facción Selladora de Demonios?"

"¿Eh? Un momento... ¿por qué solo hay cinco? ¡Creía que tenían una docena!"

"¡Jajaja! ¿Se quedaron dormidos más de la mitad?"

"Quizás todos renunciaron después de enterarse de que tenían que luchar contra 40.000 jugadores con solo unos pocos de ellos".



"Si el número de miembros de una facción cae por debajo de 10 durante más de 30 días, está obligada a disolverse, ¿correcto?"

"¿La Facción Selladora de Demonios ya está terminando antes de que pueda siquiera comenzar?"

No entiendo su método para gestionar la facción. Tenía mucho potencial, pero por alguna razón no aprovecharon la oportunidad.

Probablemente pensaron que nadie era lo suficientemente digno de unirse a sus filas de élite, por eso solo han aceptado a dos miembros desde su fundación.

Innumerables personas del público comenzaron a burlarse de la Facción Selladora de Demonios cuando aparecieron. Fue un espectáculo, aunque no inesperado, sorprendente, sobre todo considerando la popularidad de Yuan.

"Joven Maestro, debería saber que invertí mucho en nuestra victoria", dijo Meifeng de repente.

"¿Eh? ¿Invertido? ¿Cómo?"

"¿Sabes cómo la gente en las carreras de caballos apuesta al caballo ganador? Bueno, yo apuesto por nuestra victoria. Con tanta gente apostando en nuestra contra, fácilmente haremos una fortuna si ganamos". Meifeng habló con una sonrisa tranquila.

"¿Y si perdemos?" Yuan se rió entre dientes.

—Entonces perderé todo mi dinero. Seguramente no me dejarás sufrir semejante destino, ¿verdad? —Meifeng lo fulminó con la mirada.

Yuan simplemente sonrió en silencio.

Se giró para mirar al cielo, donde un cronómetro marcaba el comienzo del partido.

[12:20]

[12:19]

[12:18]

Luego usó su sentido divino para examinar el enjambre de langostas ardientes ubicado en el lado opuesto del campo de batalla.



"41.982 de ellos, ¿eh?" murmuró con una sonrisa tranquila, imperturbable ante su abrumador número, que superaba ampliamente a su equipo en una proporción de 10.000 a 1.